

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1 25, id. trimestre 3 75
En el Extranjero id. 2 50, id. id. 7 50
En el Ultramar id. 2 25, id. id. 6 75

Número suelto

5
CÉNTIMOS

EDICIÓN PARA PALMA

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10
CÉNTIMOS

2 EDICIONES DIARIAS

ANUNCIOS DE EL BALEAR

ANUNCIOS MORTUORIOS
TARIFA

En 1.ª plana a 2 columnas 6 pesetas
1.ª plana a 3 columnas 12 pesetas

Abonos para comercio desde 5 a 50 pesetas mensuales.

Se reciben anuncios en esta imprenta, para la edicion de los pueblos hasta las once de la mañana. Para la edicion de Palma hasta las cinco de la tarde.

Quien calla otorga

Después del artículo de El Liberal Palmesano del viernes dirigido a nuestro ilustrado colega La Union Republicana, en que tan recio arremetía el órgano de La Peña, y por el cual nos proporcionó el gusto de mediar en la contienda con el solo objeto de poner la cuestión en su verdadero terreno y tomando como puntos de partida hechos que resultasen ciertos y por nadie puestos en duda.

Pero no sabemos si nos será posible llevar adelante nuestro propósito ya, que los únicos, llamados a hablar, callan y su mutismo más que disculpa, parece la confesión taxito de sus pasados desaciertos y quizá el excosor que produce siempre, los hechos llevados a cabo en perjuicio de lo correcto y de lo justo.

Y tanto es así que el aludido colega La Union, después de honrarnos publicando nuestro artículo del sábado hace por su cuenta el siguiente y oportuno comentario: «Hasta aquí EL BALEAR y nosotros por nuestra parte solo añadimos que en vista del anterior escrito, tanto el Sr. Roca como el Sr. Mayol están en el deber de publicar en los periódicos un comunicado aclarando los puntos, que alguien trata de oscurecer, para que todos sepan la verdad desnuda.»

Conformes de toda conformidad en la necesidad de que hablen los Sres. Mayol y Roca y aunque para nosotros no hace falta, pues al hacer públicas en la prensa lo que ya tenía un carácter casi oficial; pues el Sr. Mayol dijo en la penúltima sesión celebrada que él que no le había cumplido lo ofrecido estaba presente, sin ser ningún Sr. Concejal, todos se fijaban en el Secretario de la Corporación, pues parecía que pocos eran los que no tuviesen noticia, de la travesura (llamémosle así por hoy) del guardador de secretos de la ciudad de Palma y de la envidiable candidez del Sr. Mayol que después de pasarse tres años haciendo, recursos y discursos para dar a conocer las mañas de los fusionistas, nos resulta que el que menos les conoce, es quien comete la deplorable li-

gerenza de creer en promesas, hechas ante a halagueña prospectiva de un aumento de 1000 pesetas que sobre un sueldo de 4.000 más, dá un bonito sueldo, que ítem más, la casa palacio hecha a gusto y confortablemente arreglada para el Sr. Roca, viene a resultar con las demás ventajas de tener siempre a mano los porteros del Ayuntamiento que indistintamente se les emplea en distintos servicios viene a resultar, que desde que el señor Roca ocupa esta plaza, viene a estar aumentada en un ciento por ciento de los haberes que tuvieron aquellos secretarios de grata memoria que apartados por completo de las luchas de los partidos, eran solo secretarios de la Corporación y contaban machísimos años de servicio, atentós solo al cumplimiento exacto de sus deberes, sin permitirse los lujos de pedir anualmente temporadas de licencia, dejando su puesto abandonado, y gozando temporadas en el campo con detrimento del celo de todo laborioso empleado.

Pero no queremos entrar en este orden de consideraciones, que seguros estamos que algún día y quizá muy pronto se ha de poner remedio a tanto despilfarro provocativo, llevado a cabo en corporaciones que por economía suprimen unas cuantas plazas de infelices municipales ó ministriles, ó quitan el trabajo a hambrientos jornaleros, para favorecer, sin límite ni mesura, quien dispone de mayorías inconcientes que se las lleva por donde quiere sin darse cuenta de tanto desacierto y de tanto abuso.

Y así marcha la cosa, pero a cambio de todo esto, hasta ahora nos quedamos sin saber por partes de los interesados, si el Sr. Roca ha sido calumniado por el Sr. Mayol ó si este Señor dijo como es de suponer la verdad, pues así nos lo demuestra el silencio del interesado y el del órgano de su partido.

Por nuestra parte no tenemos gran prisa en saberlo, pues su estudiado silencio nos dá ocasión de poner de relieve una vez más, lo que pasa en las casa de la Villa, pues aun que ya pocos lo ignoran, bueno es recordárselo para que no se olvide la necesidad de crear aquella casa como se orea la polvora, por temor de cualquiera ex-

posición producida por la justa indignación de todos los que pagan y tienen interés en ver allí una buena Administración. Por hoy basta.

Las Cortes

Congreso

SESION DEL DIA 11

Después de aprobado el «bill» de indemnidad se reanuda la discusión pendiente, entrándose de nuevo en el

Debate político

Levántase a hablar el señor Linares Rivas.

Dice que el Sr. Salmerón se lleva en su actitud un fin político; pero que no es lícito hacer uso de toda clase de argumentos, sino de aquellos que sean verdaderamente eficaces.

Admito—dice—que S. S. cargue en su cuenta todas las responsabilidades a la monarquía parlamentaria, porque es la que ha regido en estos 23 años, pero ¿cuál es el remedio que el Sr. Salmerón propone? La República.

Pues bien; yo voy a decir lo que es la República, ya que él ha dicho lo que es la monarquía.

Dice que no necesita buscar los argumentos fuera de casa, porque los tiene dentro.

Decía el señor Salmerón que esta monarquía gasta los hombres y les hace estériles, y no permite la realización de una obra buena; pues bien, en los once meses de República, no teniendo más que aplausos para la primera y censuras para la segunda.

Los individuos de la minoría republicana rectifican al señor Linares Rivas los datos que, para fundamentar sus argumentos respecto al gobierno de la República, expone a la Cámara.

Ahora—añade el señor Linares Rivas—concretándose un poco más al debate debo recordar que S. S. arrojaba toda la responsabilidad sobre el partido conservador; como si los hechos, cuyas tristes consecuencias estamos ahora tocando, se hubiesen originado durante el período de la restauración solamente.

También alcanzaron—añade—á los tiempos de la República, y sus gobernantes nada hicieron para prevenir el conflicto, y, por lo tanto, les cabe la misma responsabilidad que á los monárquicos.

Reconoce, sin embargo, el señor Linares Rivas, que tampoco pudieron hacer mucho por el escaso tiempo que duró su

poder, el cual estuvo secuestrado por disturbios interiores.

Defendiendo la gestión del señor Cánovas, recuerda sus frases, manifestando que los que estaban en la manigua no se contentarían con nada más que con la independencia.

La profecía del señor Cánovas—dice—se ha cumplido fatalmente; y ese hombre, que tanta previsión tuvo, sólo ha recibido del señor Salmerón agras censuras.

Ha habido quien ha dicho: «Si Cánovas del Castillo hubiera declarado la guerra á los Estados Unidos, no tendríamos insurrección.»

Pero es que hace tres años, cuando no había ni un barco, ni un fusil, ni una factoría, ni una subsistencia, ¿podíamos haberlos declarado la guerra?

Examinando el procedimiento de la guerra por la guerra, dice que cuando el señor Cánovas lo adoptó, toda la opinión lo pedía, porque después de tantos años de paz, el pueblo estaba ávido de lucha.

Pues si tal era el estado de la opinión entonces—exclama—¿por qué echar la culpa á un gobierno que se hizo eco de sus deseos, porque os estimaba justos y los estima justos todavía?

Ahora, después de las adversidades, todos aquellos aplausos se han convertido en censuras.

Defiende la organización del ejército expedicionario, movilizado durante el gobierno conservador, y niega las deficiencias en los embarques y en la vida de campaña apuntada por el señor Salmerón.

No quería el señor Cánovas del Castillo—dice—al procedimiento de la guerra por el placer brutal de la lucha, cerrando los ojos á la razón, sin tener en proyecto otras soluciones para cuando las circunstancias aconsejasen su necesidad.

El señor Cánovas fué el que puso en práctica, ampliándola en sentido más liberal, la fórmula del señor Maura, recibida, al parecer, como conciliadora por todo el mundo.

Lee las palabras pronunciadas por el señor Cánovas en la sesión del día 7 de Agosto, man festando que el ejército español nunca sería derrotado, pues sus enemigos carecen de medios de defensa, y por eso, lejos de querer lucha, lo que querían era ver si España tenía suficiente amor á aquella colonia y suficientes recursos para defenderla.

El orador lee este texto visiblemente emocionado por el recuerdo del señor Cánovas.

Examina después la gestión militar del general Weyler, manifestando que cuando participó al Gobierno conservador que la insurrección estaba quebrantada, que la zafra era un hecho, que las comunicaciones se habían restablecido,

el señor Cánovas se apresuró á poner en práctica aquellas soluciones políticas que tenía preparadas para consolidar el triunfo del ejército anunciado por el general Weyler.

—Cómo—exclama—disputarse esas glorias!

Explica cómo, al poner en práctica el señor Cánovas el procedimiento político, en nada rectificó su historia ni sus ideales, pues estaba en el convencimiento, y así lo hizo público repetidas veces, de que la sola acción de las armas no consolidaría nunca la soberanía de la Metrópoli, porque aquella no era una guerra de fuerzas, sino de ideales.

El señor Cánovas no tenía inconveniente en conceder una representación política y administrativa á las colonias, porque entendía que de otro modo morirían para la patria.

Termina concluyendo de que el señor Salmerón atacase las gestiones del señor Cánovas.

Seguro como pocas veces de su voluntad y de su palabra, elocuente como siempre y con una sobriedad admirable, el señor ROMERO ROBledo pronunció un discurso de gran alcance político, que causó profundo efecto en toda la Cámara.

Mucho sentimos que la extensión del debate de ayer nos impida publicar íntegro tan magistral discurso; pero, en su defecto, podrá formar el lector una idea bastante aproximada de la importancia que revistieron las declaraciones del ilustre exministro conservador, leyendo el amplio extracto que á continuación publicamos.

Comenzó el señor Romero Robledo diciendo que no iba á reanudar discusiones, sino á consignar las afirmaciones de su convencimiento, frente á las que habían sostenido otros oradores.

—No compartí yo—añadió—los últimos tiempos ni las últimas responsabilidades del Ministerio presidido por el señor Cánovas del Castillo, en las cuestiones antillanas.

Es sabido de todo el mundo que entré en el Gobierno con sinceras y arraigadas convicciones y que en una crisis de aquel Ministerio saí yo de él, consignando la Nota oficiosa, por persona que á nuestras deliberaciones concurre, aun que no la veo en la tarde de hoy, que yo me retiraba del Gobierno por crear funestas para mi Patria la política del general Martínez Campos. Más adelante, cuando el señor Cánovas del Castillo, por razones poderosas que yo, sin conocerlas, respeté, entendió que debía hacer reformas en un sentido, en el que yo jamás anduve, sin romper los vínculos de la disciplina, manteniendo mi afecto y mi respeto, permaneciendo dentro de aquel partido; modestamente salvé mi responsabilidad é hice conocer mi op-

nión de que aquellas reformas no arrancaban a la manigua ni un solo inusurto.

Dejaremos, pues, para otra ocasión el hablar de este asunto, porque, ¿qué viene examinar políticas retrospectivas y la conducta de cada uno de los partidos y de cada uno de los hombres? ¿A qué viene discutir sobre el régimen que debe prosperar en las Antillas? Ante todo la cuestión planteada es ésta: ¿tenemos Antillas? ¿Vamos a tener Antillas? Porque antes de saber si las hemos de entregar a la autonomía o a la asimilación, lo primero que hay que saber es si nosotros somos dueños de ese pedazo de territorio tan querido para esta Patria.

En este punto era donde yo quería, sin ánimo de discutir, presentar mis afirmaciones frente a las del señor Silvela, y segundo por figurar aquí el señor Silvela como jefe de un partido que yo he calificado de neo-conservador; porque no creo que el señor Silvela vaya a tener la pretensión de ser la línea recta, sin variedad de matiz ni de color, que continúa la tradición del partido liberal conservador.

De seguro que eso no lo afirma el señor Silvela. Aparte también de la declaración del jefe de un partido gobernante, de mi amigo el señor Salmerón, calificándole de heredero vincular, sin tener en cuenta que pudiera haber alguna supresión de mayorazgo. Pero, en fin, sea como quiera, era necesario concretar y definir bien las cosas.

Hablando claro, he de manifestar que yo he dicho, he sostenido y mantengo, que la guerra empeñada con los Estados Unidos no se puede continuar en nombre de la autonomía, sino en nombre de España; yo he dicho, sostengo y mantendré, que en España no hay soldados ni hay dinero para ir a sepultarlos en aquellas lejanas tierras, combatiendo el grito de ¡viva la autonomía, viva Gibera y viva Dolz!, sino que es necesario ir a pelear al grito de ¡viva el rey! y ¡viva España! Me parece que esto podrá ser aprobado o desaprobado; pero nadie negará que es muy claro, que es de lo que se trata. Yo hago esta afirmación, sentándome al lado del señor Labra, que representa en la política colonial lo contrario de lo que yo represento, y defendiendo esto sentándome al lado del señor Salmerón, que representa, con parte de su partido, lo contrario de lo que yo afirmo, aunque hay muchos, muchísimos republicanos, que juzgan en esta cuestión de la misma manera que yo acabo de juzgarla.

Es decir, yo sostengo que España no consumirá su sangre y su dinero para defender en las Antillas un régimen que ofrecer con la paz a Máximo Gómez y Calixto García. Este es un principio claro, definido y terminante. ¿Afirmar esto obstruye el camino del poder? Sea en buen hora; yo desdeño el poder, le desprecio con toda mi alma. (Risas.)

Pero viene el señor Silvela, y yo deseo que hable con claridad, porque la claridad es la virtud de los hombres públicos. El señor Silvela entiende, más que el Gobierno, que la autonomía ha sido el abandono de la isla de Cuba, el abandono de la influencia de nuestra raza, el abandono absoluto de todo aquello que allí mantiene nuestra bandera nacional. ¿Es así? ¿Sí, o no?

Primer punto que hay que aclarar. ¿El señor Silvela mantiene que en la guerra hoy con los Estados Unidos, a la vez que en la guerra insurreccional de Cuba, no hay más que una cuestión de honor que no mezcla para nada con ningún interés material? Si esto es así, pregunto: ¿Es que una cuestión de honor obliga a ventilarla en terreno dado? Si no se trata más que de una cuestión de honor que se ha de resolver por las armas, sin ir a ese duelo a primera sangre que tan gráficamente definía el señor Salmerón; si no se trata más que de una cuestión de honor, a ventilarse quizás a primera sangre, entonces será bueno saber si nos conviene ventilársela en las Antillas, o si conviene retirarnos nuestro Ejército y nuestra escuadra, y no llevarlos a aquellos mares para ventilarse la cuestión de honor en otra parte, quizás en las costas mismas de los Estados Unidos. El honor no tiene lazos que le vinculen con ningún territorio determinado. Es menester hablar claro.

Si el señor Silvela, por tanto, da por perdidas, por abandonadas, las islas de Cuba y Puerto Rico; si el señor Silvela afirma que Cuba y Puerto Rico son hoy el teatro donde se ventila en un duelo desigual y a muerte nuestro honor, pero en cuyo duelo nada vamos a ganar en que el terreno donde se da el combate,

entonces hay que recabar la libertad de escoger el terreno que nos pueda ser más favorable.

Pero si el señor Silvela entiende, como entiendo yo, como entiendo a lo el mundo, que la guerra no va a ser eterna; pero que a la guerra no se va hablando de paz y de llevar en la mano algo que ofrecer, que desde luego no es ni Cuba ni Puerto Rico, aunque sea un tratado, aunque sean sacrificios de intereses nacionales, entonces, y sobre esto, yo diré a S. S. y diré ante mi país, que en materias de esta naturaleza nadie va a la guerra promoviéndole la paz o hablando de la paz. A la guerra se va a vencer o morir. Como las circunstancias lo demandan y de la manera que Dios y la suerte de los Estados determina; pero, en fin, dejemos las cosas en perfecta claridad, y así como yo he expuesto mis opiniones de manera que no puedan ofrecer dudas a nadie, espero que esta tarde el señor Silvela deje expuestas las suyas de tal manera que, no ya para los demás, sino basta para mi torpe inteligencia, no quede sombra de duda respecto al programa de ese partido que S. S. preside.

Hay aquí dos partidos conservadores: el partido de unión conservadora, que está allí; restos del partido liberal conservador, que no reniegan de la tradición, que comulgan en el mismo altar ante el cual nos levantan desde uno y otro campo a defender la memoria de don Antonio Cánovas del Castillo, que estamos aquí. ¿Qué va a suceder ahora? ¿Aquello de la herencia vincular? ¿Es que, en efecto, está ya decretado, como decía el señor Salmerón, que el heredero vincular y forzoso sea el partido de unión conservadora? ¿Y eso qué significaría? ¡Ah! La cosa es grave. ¿Qué significaría eso con referencia a estos otros elementos conservadores? ¿Es coartado entre la humillación, si tuviéramos ambiciones, de ir a besar el anillo del neopontífice o la desheredación? ¿O vamos ya a abandonar, que será lo mejor, la falsa doctrina de los dos únicos partidos turnando en el poder? (Rumores.)

Contestando a las alusiones que le había dirigido el señor Salmerón, dijo, entre otras cosas:

—Yo no puedo asentir desde este banco a la falsa idea de que la autonomía, que es hasta ahora, perdonadme la frase, un hecho de violencia, un hecho que no tiene en su abono más que el haberse realizado por el que tenía la fuerza para realizarlo, que era el Gobierno, infringiendo la Constitución del Estado; que esa autonomía, que no tiene más legitimidad que la del hecho, haya de ser considerada tan digna de respeto como los artículos de la Constitución del Estado. Me convenía establecer esta situación, y una vez establecida, lamentando el haberme excedido en lo que pudiera ser mi propósito, vengo a la cuestión que se debate, a la cuestión que interesa, para sobre ella pronunciar también muy pocas palabras.

El señor ministro de Ultramar desde ese banco pidió al Congreso, con palabras llenas de sinceridad y honradez, que yo aplaudí, algo que me parece se ha designado por otros oradores. ¿Cómo había de pedir el señor ministro de Ultramar a un cuerpo deliberante, cómo había de haber pasado por las mientes del señor Moret, venir al Congreso a decirle como un mandato imperativo, que marcara al Gobierno la política que debía seguir? No era eso. El señor Moret, ministro que se cría en las puertas de la muerte, ministro dimisionario, ministro que quería irse con una crisis, pedía al Parlamento, no camino, no ideas, no soluciones; lo que le pedía era confianza para su persona para continuar o no en ese banco. ¿Es eso así señor Moret?

El señor ministro de Ultramar como hombre previsora para su política y para sus fines, no ha querido reconocer las ventajas obtenidas en la guerra por el general Weyler. De esto sólo quiero decir una cosa.

En toda esta época y en esta guerra, el general Weyler es el único general que al ser nombrado gobernador general y general en jefe del ejército de Cuba por el Gobierno del señor Cánovas, dijo al embarcarse, que necesitaría 2 años para terminar la guerra. Marcó un año para pacificar la parte de Occidente y lo realizó, como confesó el Gobierno mismo, faltándole sólo algunos meses para haber pacificado toda la Isla. ¡Dichoso y afortunado general que traza un plan y lo cumple al pie de la letra, respondiendo a las consecuencias y a los cálculos formados!

Pasó después a ocuparse de la cuestión política.

¿Hay crisis o no hay crisis? —preguntó —Porque hace veintidós días que estamos en guerra con los Estados Unidos, y ese Gobierno lleva veintidós días sin poder poner toda la atención que requiere tan grave asunto por tener que cuidarse de su propia existencia, sin ocuparse de formar un plan de defensa para acudir a esa necesidad. Que hay crisis, nadie lo duda. ¿Es verdad, señores ministros, que os habéis despedido de vuestros ministerios de los empleados que con vosotros despachan los negocios más urgentes? No me dirá ninguno que no. Yo le preguntaré al general Bermejo: ¿es verdad que S. S. está tan lleno de inquietudes, como lo está España entera, porque a estas horas no sabe lo que ha ocurrido en Cavite? Porque en Cavite ha habido un combate naval; ha habido barcos echados a pique; pero además ha habido un desembarco, se ha tomado la plaza de Cavite, y por consecuencia ha debido haber un combate en tierra. ¿Qué se sabe de esto? No se sabe nada.

Ya os hemos facilitado, os han facilitado todas estas minorías en la tarde de ayer una dictadura económica, que no sé si ejerceréis vosotros, o si por ley fatal, que ha ocurrido muchas veces, habréis forjado esa dictadura para entregarla a vuestros adversarios o a gentes que no sean vuestros amigos. Yo no lo sé; pero la verdad es que ayer hemos votado esa dictadura económica, y hoy hemos votado, sin discusión, la exención de responsabilidad, allanando vuestro camino. Ya podéis por tanto, declarar planteada la crisis; pero pronto, porque lo que no se puede hacer es vivir en la incertidumbre, vivir con un Gobierno que todo el mundo cree que no gobierna, que no vive y que está condenado a morir. Las circunstancias del país son tales, que no consenten que se prolongue lo que parece imposible que haya sucedido, y es que llevamos veintidós días de guerra y veintidós días de crisis, y sigamos sin Ministerio o con unos ministros atentos únicamente al cuidado de sus personas, a saber si se van o se quedan, no queriendo ocuparse de aquello que no saben si va a traer para ellos alguna responsabilidad.

Voy a terminar. Yo entiendo que anticonstitucionalmente, huyendo a las discusiones que aquí pudiera haber habido habéis declarado el estado de sitio en toda la Península, con lo cual habéis hecho un grandísimo mal. No ha estado justificada la declaración del estado de guerra en Madrid; pero esas medidas tienen un efecto contraproducente; quizás el mayor quebranto del orden público haya sido el estado de guerra proclamado sin necesidad en la capital de la Monarquía. Os habéis colocado en una situación muy falsa; ante el mundo y ante vuestros enemigos sois un Gobierno muy débil, porque os preocupáis más del enemigo de dentro, que no osoma por ninguna parte y que todos aquí condenan, y no os preocupáis tanto del enemigo de fuera, que ha destruido ya nuestra escuadra de Filipinas, y ¡quiera Dios no venga otras noticias que traigan mayor amargura al corazón de la pobre y desgraciada España!

[Concluirá.]

Edición de la tarde

Palma 17 de Mayo de 1898

La crisis

A propósito de la Crisis planteada ayer y que ya se consideraba inevitable, *La Correspondencia de España* en su número del día 12, publica una candidatura probable de nuevo ministerio que, aunque pudiera no ser verdad, es a todas luces verosímil.

Véase lo que sobre el particular escribe nuestro apreciable compañero *El Nacional*, de cuyo ilustrado colega son los siguientes párrafos:

Desemparado de los señores Montero Rios y Gamazo, el señor Sagasta no tiene ante sí más camino que el de un Ministerio doméstico como el que imagina aquel colega de la noche.

La contradanza de Groizard a Estado y de Capdepón a Gracia y Justicia, no es cosa que pueda asegurarnos una gestión diplomática que nos prepare favorablemen-

te la intervención de Europa, pero evita quebraderos de cabeza. La continuación de Puigcerver y de Correa está asimismo indicada por la dificultad de encontrar un financiero y un general que carguen con el mochuelo. El paso de Aguilera a Gobernación es buena recompensa al fracaso del Gobierno civil, y la entrada de Romero Girón en Ultramar, Tirso Rodríguez en Fomento y Auñón en Marina, pondría las fuerzas puramente sagastinas que constituyesen el nuevo Gabinete.

Después de todo, el señor Sagasta comprende que eso no es más que carne para las fieras, y de cualquier modo saldrá del paso. Cuando se le pide un Gabinete de altura y energía, él nos sirve un Ministerio para andar por casa. No puede otra cosa.

Pero se nos figura que al país interesa conocer las causas de que en tan graves circunstancias se vea el señor Sagasta privado de las luminarias más resplandecientes de su partido.

Hay quien asegura que los señores Gamazo y Montero Rios estarían dispuestos a sacrificarse, siempre que no fuese en compañía del señor Sagasta. Llegase a decir que ya estaba convenido un Gabinete Gamazo-Montero, que se le había aprobado en altas regiones, y que la solución fracasó ante la resistencia del señor Sagasta a ser jubilado en vida. Sabe que después de muerto se echarán suertes sobre sus vestiduras; pero no consiente en que, vivo él, se consumen el despojo y el reparto.

No hemos de resolver el pleito ni siquiera hemos de dar opinión sobre él. Ahí está el espectáculo del señor Sagasta, que se agarra a las columnas del templo para que todo perezca antes que su jefatura en postrimerías, y del señor Gamazo que en trances supremos sólo se ocupa en aprovecharlos para que prevalezca su influjo y reciba su aspiración a la jefatura la sanción soberana. Entre tales dimes y diretes, vendrán los sarracenos y nos molerán a palos.

Más no ocultaremos que hay sobre estas cosas otras dos versiones. La de los que suponen que ahora como en Octubre, el señor Sagasta ha procurado alejar la tendencia gamacista para conservarla siempre como última reserva, y la de los que aseguran que el señor Gamazo no quiere venir al Gobierno ni con el señor Sagasta ni sin él, pues lo que le interesa es no mezclarse desde el poder a las responsabilidades de la catástrofe.

Ya la gente se va hartando de estos escrupulos del señor Gamazo que, sintiéndose Silvela, no encuentra arroyo ni decisión bastantes para realizar su secreta aspiración.

El señor Gamazo no podrá fácilmente lavarse de las manchas que el desastre arrojó sobre el partido liberal. Hubiera hecho lo que hizo el señor Canalejas, y estaría en franquía. Nadar y guardar la ropa es bueno para tener formidables grupos parlamentarios, pero no para ofrecerse inmaculado ante la historia.

Menos se puede conseguir esto cuando las responsabilidades del señor Gamazo en esta cuestión datan de muy antiguo. Su nombre y el de su cuñado el Sr. Maura, que son uno mismo, como uno se considera el de los hermanos siameses, aparecerá muchas veces en la historia del problema cubano, a cuyas últimas derivaciones asistimos.

Las reformas de Maura fueron causa ocasional de la rebeldía cubana, tanto porque crearon en la Isla las turbulencias de período constituyente, cuanto porque rompieron y debilitaron el partido español. Si aquellas reformas no hubiesen aparecido en la lucha política sino la víspera de ser realizadas, habríase evitado que Martí y los suyos cobrasen ánimos y argumentos para lanzarse a la guerra.

Lejos de esto, entre el plan de Maura y el arreglo de Abarzuza mediaron años, que fueron aprovechados para caldear la opinión y engendrar la rebeldía, cuyas consecuencias no se borrarán jamás de nuestra historia.

Hubiera ocurrido esto ni habríase dado lugar a tan largo plazo de agitación, si el señor Gamazo hubiese puesto al servicio de esos planes la mitad de las energías y de las decisiones que emplea para conseguir la suspensión de un Ayuntamiento en Valladolid o el acta de diputado para cualquier amigo? Lejos de esto, el señor Gamazo se prestó a que aquella crisis se hiciera, no por las reformas de Maura, sino por un reglamento de Hacienda.

Después, estallada la guerra en Cuba, ¿dónde están los discursos en que el señor Maura ni el señor Gamazo levantan la bandera de las concesiones políticas que hubiesen puesto término a la guerra de Cuba, antes de que Martí sucum-

biera y fuese indispensable el exclusivo empleo, resuelto y enérgico, de las armas?

Luego, en Octubre del año pasado, cuando se dió el salto mortal de Weyler a Mores, ¿dónde aparecieron las declaraciones del Sr. Gamazo que le acreditaban de hombre previsor, y que le librasen de responsabilidad en la obra de su partido?

Y hoy, cuando la guerra internacional es un hecho doloroso, ¿cómo no recordar que el Sr. Gamazo es el hombre del presupuesto de la paz y que el Sr. Maura es el hombre, no de la Marina poderosa, sino de la Marina moralizada, y que ambos se complicaron desde el Gobierno a las vergüenzas de Melilla?

Considere esto el Sr. Gamazo, y vea si pueden salvarlo sus actuales regateos con el Sr. Sagasta.

Colaboración inédita de EL BALEAR.

CRONICA PARISIENSE

Bellas Artes.—Dos sociedades rivales.—Balzac y Rodin.—La selva libre.—Fogonera.—Impuestos.—Modas.

La nota más parisiense de la última decena está en la inauguración de los dos salones de las Artes en el prodigioso Palacio de Máquinas que fué la maravilla de la última Exposición Universal.

Las dos Sociedades artísticas eran y son rivales; pero las demoliciones exigidas por la Exposición de 1900, las ha cobijado a fortiori, bajo un mismo techo, si bien con la separación precisa, cuya línea divisoria es el gran restaurant central.

Es decir que la presente Exposición de Pinturas, con división de plaza, puede ser considerada como los pies y la cabeza del arte internacional, separados por el estómago que pudieran simbolizar los compradores más o menos peritos.

La crítica no puede dictaminar sobre las diez mil obras de arte allí reunidas, no hay tiempo material para ello.

Por esta razón debe uno contentarse con examinar, más a la ligera de lo que merecen, las principales creaciones artísticas, las verdaderas obras maestras de que, por fortuna, no carecen los Salones de 1898.

Estos salones quedarían en la historia del arte como una fecha gloriosa, aun cuando sólo figurara en ellos la sorprendente estatua de Balzac, obra del escultor Rodin.

Aquel coloso de belleza poética es la verdadera realización de un pensamiento, la prueba de una larga meditación de artista.

Hace falta haber penetrado y vivido en el mundo de la *Comedia Humana*, haberse asimilado la fuerza, el alcance del pensamiento realizado por aquel Hércules de la literatura, para poderle representar con la potencia de tan fuerte pasión.

Compone el monumento, un bloc, una de esas columnas que marcan una gran etapa de la Historia.

Balzac envuelto en su túnica de trabajo que le cubre por completo los brazos, se nos aparece como una masa informe; pero en la cúspide de aquel montón de carne marmórea se agita la magestuosa cabeza de león, cuya pesada melena cae sobre las espaldas con un desdén hermoso y elegante.

En otra ocasión hablaré más despacio de tal maravilla, hoy sólo quiero dar a mis lectores el acta de nacimiento de una obra maestra, tan digna de quien la ha ejecutado como de quien la inspiró.

El Ayuntamiento de París es una Corporación que sabe velar por sus administrados.

Demuéstralo una de sus últimas disposiciones declarando la entrada libre en la gran selva de Verrières, a dos pasos de París y que antes era un coto de caza reservado a varios personajes.

Hay en este bosque rincónes deliciosos y, a través del frondoso follaje de los árboles, claraboyas por donde sonríe el verdor de aquellos arbustos, tiene aún la sinceridad de que carece el bosque de Bolonia y por aquellas estrechas sendas no han paseado nunca el amor ni la peligrosa soledad de dos en compañía.

Al final de la selva, donde el horizonte se aleja más de nosotros, descúbranse las praderas que huelen a fresa en Mayo, y, diseminadas de trecho en trecho, las tranquilas aldeas, cuyas casitas son rosadas os atraen; pero cuyo goce es un sueño imposible para los que tenemos que vivir en este laberinto parisiense.

¡Felices aldeanos!

La Duquesa de Uzés, una parisienne del gran mundo, acaba de ser aprobada en examen práctico como conductora de automóviles.

De esta manera, las mismas manos que en el coquetón taller de artista de la rue Poncelet, hacen surgir del barro los maravillosos contornos de sus bustos y estatuas, van á maniobrar ahora con la pesada máquina y á tratar al potente vapor como un juguete.

Treinta y seis kilómetros por hora exigen la moda y el progreso.

¡Como si la vida no nos llevara bastante deprisa, como si tuviéramos demasiado tiempo para sonreír ni para ser felices!

Duplican ahora la velocidad y ya no nos paseamos á través de la vida, como decía Renan; volamos con ella.

Muchas elegantes parisienas seguirán el ejemplo de la Duquesa de Uzés, fogueando por oposición; porque todo este automovilismo es el símbolo de una época de fiebres, cuyas etapas se confunden, en que la fuerza triunfa de la gracia y en que nos gusta pasear en gran velocidad, sin pararnos siquiera á coger una flor de los bordes del camino.

Háblase mucho en Francia de la supresión del impuesto sobre las bebidas higiénicas; pero, como pueden suponer mis lectores, será preciso reemplazarle por otra gavela.

Uno de los futuros diputados ha ideado un impuesto sobre las pieles de conejo y todos sus derivados, es decir, sombreros y adornos de la «toilette» femenina.

Cuanto á los sombreros, habrá diversas categorías; los sombreros hongos rígidos y los de fieltro flexible.

Se creará una Corporación de inspectores que tendrán derecho á descender á los transeúntes para ver si su sombrero ha pagado la contribución correspondiente.

Aquellos cubre-molleras no lleva adherido en el interior un sello que serviría de recibo perderán el derecho de propiedad sobre tan necesaria prenda.

Ese diputado futuro debe ser sombrero presente.

Las pelerinas de primavera son este año pequeños modelos de originalidad. Se hacen chiquititas, dejando al descubierto el delantero del corpiño, lo cual les da mucha gracia.

Con frecuencia vamos pelerinas de estas formando grandes pliegues por delante, los cuales ondulan sobre el pecho.

También se hacen de pañeta bordado y cubierto de galones y trenillas que forman caprichosos arabescos.

Otras pelerinas son de seda y llevan adornos de muselina y encajes.

Hay quien asegura que volverán á estar de moda las chaquetas con faldones largos; pero nosotros no hemos visto casi ninguna ni en los escaparates ni por las calles.

ANTONIO AMBROA.

París 7 de Mayo 1898

PALMA

Con motivo de cumplir hoy doce años S. M. el Rey D. Alfonso XIII, las tropas han vestido de gala, izándose el pabellón nacional en los edificios públicos: en la batería de San Pedro se han hecho las salvas de ordenanza.

La recepción ha sido suspendida.

CICLISMO

Desde los unos comunican que reina gran animación en aquella villa con motivo de las carreras que deben verificarse en el próximo domingo día 22.

La comisión organizadora hace gestiones con la compañía de Ferro-carriles para que ponga un tren expreso despues de terminar la función ciclista, para mayor comodidad de los aficionados palmeños.

No dudamos que el Sr. Moragues accederá á la petición de dicha comisión.

Además de los corredores mallorquines, se han inscrito ya los del continente Srs. Minue, Peris, Martí, é Higino: con tales elementos prometen las carreras despertar vivísimo interés, no dudando que los corredores de la localidad dejarán bien sentada su justa fama.

Ayer se repartieron en las Cocinas económicas, 500 bonos por el Ayuntamiento y 323 por dicho establecimiento.

Los jurados, testigos y peritos que han intervenido en las causas vistas ó suspendidas durante el presente mes, pueden pasar por la Secretaría de gobierno de esta Audiencia todos los días laborables de 12 á 1 de la tarde, para percibir sus alcances, entendiéndose que los que no lo hubayan verificado el día 20 de Junio próximo, renuncian á su derecho.

Casi todos los faluchos que se dedicaban á la pesca del bou, han salido para Valencia en busca de frutas y verduras, por haberse prohibido dicha pesca so pena de efectuarla á más de tres millas de la costa.

Dice un colega.

Se nos dice que en las obras que se están efectuando en la calle de la secretaría de San Jaime, han sido encontrados gran cantidad de restos humanos.

Nada de particular tendría esto si dichos restos fueran recogidos y transportados á la fosa común del cementerio de esta ciudad; pero como se nos asegura que dichos restos son llevados con los escombros á la esplanada de Can Perantoni, nos apresuramos á llamar la atención del señor alcalde para que procure evitarlo.

Dada la actividad con que se ejecutan las obras de reparación del vapor Isleno, es de presumir que pronto quedarán terminadas, quedándole ayer por completo la cámara de segunda.

Se halla espuesto al público y á efectos de reclamación en la secretaría del Ayuntamiento de Luchmayor el reparto del padrón industrial de aquella villa correspondiente al ejercicio económico de 1898 á 99.

Por el agente ejecutivo de la segunda zona de esta ciudad, se sacan varias fincas á pública subasta por haber faltado al pago de la contribución.

En la Casa Consistorial de Mahón tendrá lugar el día 3 de Junio próximo, la subasta para el arriendo de los arbitrios sobre los puestos de venta de carne de la plaza mayor de aquella ciudad.

Alas seis de esta mañana ha fondeado en nuestro procedente de Alicante, el vapor Unión, siendo portador de la balsa, carga variá y nueva pasajeros.

Entre la carga figura 50 cabezas de ganado lanar y una de vacuno.

Esta mañana ha sido atropellada por un carruaje una pobre anciana, la cual ha sido socorrida por varios transeúntes.

Esta mañana en la Plaza Mayor ha tenido lugar una fuerte reyerta entre varias revendedoras por cuestión baladi, llegando sus exaltados á nimos á tirarse de los moños.

Varios espectadores han puesto paz á las «gladiadoras».

Nuestro compañero en la prensa don Andrés Barceló ha dejado de formar parte de la Redacción de «La Última Hora».

NUEVO DIARIO

El primer número del próximo mes de Junio comenzará á publicarse en esta capital un nuevo diario cuya dirección correrá á cargo del elocuente orador republicano don Francisco García.

LOS PREFERIDOS

Entre todas las preparaciones ferruginosas, las Píldoras y el Jarabé de Blancard, son las más eficaces contra la Anemia, Gonorrea pálida, Pobreza de sangre, Leticismo, Escorbuto, etc.; por eso estos son los preparados preferidos por los Médicos, quienes los recetan siempre.

Pero este mismo éxito ha hecho nacer mil imitaciones y falsificaciones; por lo cual hace falta que el enfermo sepa que para tener la seguridad de tomar los verdaderos, debe exigir la firma de Blancard, las señas 40, rue de Bonaparte, París, y el sello de garantía.

Tomando estas precauciones, el tratamiento continuado de un modo regular será siempre eficaz.

Movimiento en nuestro puerto durante las últimas 24 horas.

Despachos

Land Bartolito patron Bal ester, con efectos y 6 tripulantes para Dania.

Land Internacional patron Pujol con lastre y 6 tripulantes para Solier.

Entrados

Land Bartolito patron Ballester con efectos y seis tripulantes de Alcudia.

Pailebot St. José, patron Alemany con efectos y 7 tripulantes de Barcelona.

Entre estos figuraba nuestro amigo don Pedro Blanes.

TIENDA NUEVA DE SAN JOSE

Central Brondo 7.

SUCUSAL JAIME II 12 y 14.

Rábanas rusas para baños.
Toallas en todas clases y tamaños.
Papelera de todas clases.
Sección de lencería.
Géneros de punto.
Géneros para vestido de Señora.
Todo cuanto se desea para equipo de navios.
La casa que ofrece mejores ventajas á sus favorecedores.

NOVEDADES PARA SEÑORA RICA COLECCION

en sederías, lanería y algodones

Vichys, Muselinas, y Esampados, Géneros Blancos, de hilo y algodón. Mantelería, Toallas y Pañuelos de todas clases

Precios sin competencia

Miguel Matas

COLON 17, 19 y 21

Servicio telegráfico

Cange

Madrid 16, 1 t.

El gobierno ha recibido un telegrama oficial del general Blanco, confirmando el glorioso combate sostenido por los cañoneros «Nueva España» y «Conde de Venadito» contra cinco cruceros norteamericanos.

Afirma además dicho telegrama que se ha realizado el plan que se proponía, consistente en atraer á los buques yankees en aguas de Cuba, pues esta mañana se han presentado de nuevo en mayor número.

Oficial de Cuba

Madrid 16, 3'35 t.

El «Heraldo» ha recibido un telegrama de su corresponsal en la Habana participándole que un cañonero norteamericano presentóse en aguas de aquella jurisdicción llegando hasta la entrada del puerto.

El buque yankee ondeaba en el palo trinquete la bandera de parlamento.

Una comisión de las autoridades españolas dirigiéronse á su bordo, y una vez allí, el comandante del buque les manifestó que traía órdenes de su gobierno para el cange de los prisioneros.

Pasado aviso al general Blanco, contestó este que con toda urgencia lo consultaría á Madrid para que el gobierno determinase en esta cuestión.

Créese que se autorizará al general Blanco para que acepte las proposiciones, del emisario yankee.

Filipinas

Madrid 16, 3'35 t.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido un cablegrama del general Augusti, participando que el comodoro Dewey, espera de un momento á otro la primera expedición de refuerzos, pues debe estar ya á pocas singladuras del archipiélago filipino.

Así lo ha manifestado al comandante de un buque alemán.

Manifiesta además dicho despacho, que los decretos publicados por él, referentes á la organización de milicias, voluntarios y vigilantes, han levantado mucho el espíritu del pueblo en pro de España.

Termina el despacho diciendo que ha ordenado á todos los jefes de las provincias, que observen y avisen con toda urgencia lo que ocurra, pues dada la reserva de los indios pudiera ser muy bien que se verificasen trabajos secretos.

Conferencias

Madrid 16, 8'16 n.

El Sr. Sagasta ha conferenciado extensamente con los Sres. Montero Rios y Vega de Armijo.

Preguntados por los periodistas se han mostrado reservadísimos, limitándose á decir que era precisamente España, Rusia y Alemania.

Madrid 16, 10 n.

Asegúrase que Rusia se halla muy contrariada por la tendencia de Inglaterra á verificar la alianza con los yankees.

El Zar se ha puesto de acuerdo con el emperador de Alemania para hacer causa común en contra de los anglo-sajones.

Confírmase paulatinamente que Rusia ha ratificado á España su actitud, haciendo ver la posibilidad de que el emperador Guillermo prepare una manifestación solemne en apoyo de España y en contra de los anglo-sajones.

Dos noticias

Madrid 16, 4 m.

Dícese que la escuadra española ha salido de Curasao con rumbo desconocido.

Lisboa.—Al entrar en el puerto un crucero inglés ha echado á pique á un bergantín goleta española.

Ignórase su nombre y el puerto de su matrícula, como igualmente el número de víctimas que ha producido el siniestro marítimo.

Alianza

Madrid 17, 9 m.

Telegrafían de Roma que varios diputados han dirigido en las Cámaras, preguntas relacionadas con la alianza de Inglaterra con los yankees.

Otros diputados afirman que se formará otra alianza entre Rusia, Alemania y el Japón para destruir á la Inglesa-yankee, felicitándose de que Italia tenga que permanecer neutral.

Espía

Madrid 17, 9'15 m.

Habana.—Asegúrase que el cañonero americano «Triton» que vino á concertar el cange de los prisioneros, su principal objeto era espíar si se hallaba fondeada en el puerto de la Habana la escuadra española que manda el almirante Cervera.

Otros desmienten la tal noticia, suponiendo sea un canard de algún bromista, para excitar más los ánimos del pueblo cubano, pues durante todo el tiempo que duraron las conferencias relacionadas con el cange, los oficiales del buque yankee, estuvieron encerrados en la cámara de una cañonera española conversando amigablemente con sus tripulantes, cambiando impresiones referentes al combate de Cárdenas, á la mala fortuna del almirante Sampson, y á la bizarría y heroicidad del valiente ejército y marina españoles.

Nueva conferencia

Madrid 17, 10'15 m.

Han conferenciado nuevamente los Sres. Sagasta y Maura, comunicándole este la respuesta del señor Gamazo.

La conferencia ha durado hora y media.

Ambos personajes muéstranse reservadísimos de lo tratado.

Destituido?

Madrid 16, 8'30 n.

NewYork.—Reina en esta población gran disgusto contra el almirante Sampson por sus continuos fracasos, haciéndose durísimas censuras y comparaciones de su conducta con la del comodoro Dewey que opera en Filipinas, Asegúrase que será destituido caso de que no alcance un pronto triunfo.

Los insurrectos filipinos

Madrid 16, 8'30 n.

Telegrafían de Hong Kong, comunicando que el consul yankee en aquella ciudad ha sido ovacionado por los insurrectos tagalos.

Afirma además dicho despacho que los españoles en número de 5.000 defienden el camino de Cavité á Manila y que los insurrectos están divididos.

Aguinado trabaja sin descanso para acallar las disensiones.

Inglaterra y Rusia

Madrid 16, 8'30 n.

Telegramas recibidos de Londres afirman que se agrava la actitud de Inglaterra contra Rusia, creyéndose que muy pronto ocurrirá la ruptura de relaciones entre ambos países.

El gobierno inglés ha hecho suyas las declaraciones de Mr. Chamberlain.

Alianza Anglo-Americana

Madrid 16' 3'10 t.

Cablegramas de Londres dan á comprender que, dadas las dificultades surgidas nuevamente, ya no parece tan segura la alianza entre Inglaterra y los Estados Unidos.

El embajador de Alemania en Londres ha manifestado al marqués de Salisbury que, en el caso de que los ingleses efectuasen un desembarco en Manila para proteger los intereses británicos, harían otro tanto los alemanes, con más fundado motivo, por ser de mayor importancia que ninguna otra la colonia alemana en Filipinas.

Reconociendo lord Salisbury la justicia de esta reclamación, ha declarado que Inglaterra no interviendrá.

Contra Sampson

Madrid 17, 3'10 t.

La prensa yankee dirige energícas censuras contra el almirante Sampson por el fracaso sufrido por la escuadra á sus órdenes; piden los periódicos su relevo por inepto. Elogian en cambio el valor de los españoles que en Cárdenas, Cienfuegos y Puerto Rico, se han batido contra fuerzas muy superiores, rechazando al enemigo con una decisión y arrojo sin igual.

so que la crisis se solucionara á la mayor brevedad posible, á fin de evitar nuevas dificultades.

Tanbié ha conferenciado con el Sr. Sagasta, el exministro Sr. Maura.

El presidente del consejo indicóle que pensaba formar un ministerio de altura.

El Sr. Maura dijo que el Sr. Gamazo estaba enfermo y que le transmitiría los deseos del Sr. Sagasta, contestándole mañana.

Salvados

Madrid 16' 8'30 n.

Cádiz.—La compañía trasatlántica ha recibido un telegrama de Hong Kong firmado por el primer maquinista del vapor Isla de Mindanao, manifestándole que en el combate de Cavite quedó completamente destruido dicho buque, pero que se salvó toda la tripulación en la cual figuran 200 gaditanos.

La compañía se ha apresurado á publicar el telegrama reinando con tan fausta nueva indescriptible júbilo.

De la Provincia

Mahón

El sábado último tuvo lugar en el vice-consulado francés la subasta del vapor naufragado «Villa de Roine».

Se presentaron seis proposiciones, siendo adjudicado á favor de D. Pedro Ruiz por la cantidad de 9.035'85 pesetas.

Ibiza

La suscripción nacional recaudada en esta isla hasta el día 14 del actual, para atender el fomento de la Marina y gastos generales de la guerra, ascienden á la cantidad de 1.343'70 pesetas.

Vida religiosa

Jubiléo de Cuarenta Horas

Hoy terminan en San Felipe Neri, dedicadas á la Madre del Divino Amor.

Mañana empiezan cuarenta horas en Santa Clara, á la Ascensión del Señor.

Alquileres

En la calle de Ribera n.º 5, hay un espacioso 2.º piso para alquilar, con agua á grifo y reuniendo todas las comodidades apetecibles.

Se alquila una casa en la calle de la Portella número 27 y otra casa de campo en Valldemosa junto al pueblo. Informarán en esta Redacción.

MAYO

17

1140 Descubrimiento de la Imprenta por Guttemberg

Martes

137 San Pascual Bailón 223

MAYO

18

1338 Muere en París el ilustre diplomático Talleyrand

Miércoles

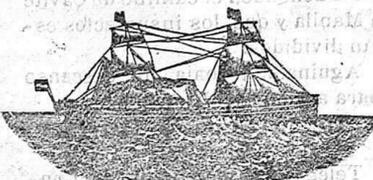
138 San Venancio, m. 227



LA MEDICACION SULFUROSA A DOMICILIO POR LAS

Gotas-madre sulfurosas en Bar

con las cuales se preparan inmejorables aguas sulfurosas para bebida, gargarismo, pulverización, baños etc.—Curan: herpes, escrófulas, enfermedades de la piel, catarros pulmonares, tos, anginas, anemia, mé es de piel, catarros pulmonares, y enfermedades secretas, etc.—Frasquito: 5 pesetas. Farmacía de D. Ignacio Forteza.—Bolsaría.



LLOYD MALAGUENO

Compañía de Seguros Marítimos

fundada en 1852

La mas antigua é importante de las españolas

7.000.000 DE PESETAS PAGADOS POR SINIESTROS

Por la liberalidad de sus pólizas y el pronto arreglo y pago de sus siniestros ha conseguido la confianza del público y el crédito ilimitado que disfruta entre aseguradores é asegurados.

AGENTES EN PALMA DE MALLORCA

CONQUISTADOR, 12 ROCA Y VADELL CONQUISTADOR 12

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO É INTESTINOS

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extrínamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Biliis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fontente, 31: BARCELONA

Confites CARPA

Curación rápida y segura de toda clase de

Alivio instantáneo

TOS

Curada en 12 horas

No contiene opio ni morfina.—2 pesetas frasco en todas las buenas farmacias. Premiado con diploma de Honor y Medalla de oro en las Exposiciones de Suéz y del Cairo.

DE VENTA EN PALMA

FARMACIA DE JUAN VALENZUELA

TRATAMIENTO DE LA DIABETES

POR EL

Vino uranado péptico

preparado por

J. TORRENS FAR ACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma de toda España, mucho más económico y de mejores resultado que sus similares del extranjero; está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado por un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada DIABETES.

Depósitos

En Palma, Cent. Farmacéutico.—En Barcelona, Sociedad Farmacéutica, Española.—En Sóller Farm. de J. TORRENS.

LATOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se sienta ya un alivio que sorprende y anima, el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

ASMA

Los que tengan ASMA ó sofocación de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTI-ASMÁTICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante. ♦ Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PAPELES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Expulsión pronta y segura de las lombrices (CUCHS)

Mediante el acreditado Jarabe vermífugo de J. Sureda y Lliteras

Se extraen sin dolor ni molestia los callos y durezas de los pies mediante el conocido CALLICIDA DE J. SUREDA Y LLITERAS.

Se venden en la farmacia de J. SUREDA Y LLITERAS calle de Brossa, 9.—PALMA

IMPRESA DE

RUBÍ Y MONSERRAT

MARIN, 20 Y MAR, 30

Este nuevo establecimiento servirá al público á precios baratísimos y con toda rapidéz cualquier trabajo se le encargue.

A la hora de encargado se entregarán los impresos de sencilla composición.